



Alma bendice a Dios

LECTURA BÍBLICA: SALMO 103:1-5

“Bendice alma mía, a Jehová, y bendiga todo mi ser su santo nombre”. v.1

Algunos dicen, cuando hablan en presencia de alguien más y se le pregunta ¿Qué dice? Responden: “nada, solo estoy pensando en voz alta”.

Hay momentos en que todas las personas hablan solas, toman decisiones constantemente, se hablan a sí mismos, a veces en voz alta, otras veces en silencio, solo en la mente dicen lo que piensan, lo que sienten, lo que deciden hacer.

Depende del lugar donde se encuentran, si andan en la calle donde hay más personas, lo hacen en silencio, porque si lo hicieran en voz alta, lo consideraría loco, incluso si lo hiciera en voz baja, pero moviendo la boca, aun cuando se ponen a pensar mentalmente, puede reflejarse en el rostro, se ven distraídos.

El Salmo 103, dice cómo David el rey de Israel, se hablaba a sí mismo, le hablaba a su alma para que bendiga a Dios. Desde el alma, salía la bendición reconociendo que Dios le ha dado muchos beneficios como el perdón, la sanidad, lo ha liberado de la muerte, lo ha coronado de favores y misericordias, le ha dado de alimento, etc.

Estos beneficios que David reconocía, el creyente de hoy también puede reconocer que Dios le ha provisto de todo en medio de muchos problemas, Dios ha sido fiel.

Por lo cual, le pido que aparte un momento para meditar cuántas cosas Dios le ha dado, por las cuales usted, al igual que David puede hacer una invitación a su alma para que todo su ser bendiga el nombre de Jehová, dedicándole todo cada día.

Bartolo Vásquez, Guatemala



**Invítese a sí mismo, todos los días a bendecir
el nombre del Señor**